

# EL SUPUESTO PARENTESCO DEL EUSKERA Y EL BERBERISCO



En todas las mezclas permanece el núcleo del pueblo y del lenguaje completamente intacto. Por muy mezclada que esté una lengua, su organismo, su gramática, no se ha alterado. El turco-osmanli instruido puede componer su discurso de palabras completamente árabes y persas y sin embargo este discurso es legítimamente turco porque lo es la gramática, que concuerda completamente con la de un kirguiso. Si los abuelos de los actuales alemanes mezclaban en su conversación de sociedad profusión de galicismos inútiles, hablaban sin embargo alemán y no francés. El inglés es un idioma verdaderamente germánico, aunque un escritor tenga que usar en él dos terceras partes de palabras románicas.

Por eso las conclusiones de los escritores, para los que el estudio lingüístico es una pura comparación de vocablos, no tienen ningún valor aunque aquellos escritores sean primeras autoridades en otras materias: y hasta lingüistas han caído en grandes errores por no seguir el método debido. Así el genial Gabelenz, que pronunció la oscura sentencia de que cada lengua tiene no sólo su lengua madre, sino también su lengua padre, ha desquiciado su fama de lingüista con su estudio «Baskisch und Berberisch». La radical diferencia de la estructura gramatical de ambos idiomas la deja á un lado y se dirige al vocabulario, lo que según las reglas de la lingüística comparada debía ser después de investigar la estructura gramatical. Si aquel método fuera el apropiado, habría que considerar al inglés como latino.

Supongamos que desaparecieran todos los dialectos turcos menos el osmanli y que éste se transmitiese á la posteridad conforme á la

literatura del actual efendi y que se originase una ciencia de la filología turca. No tardaría mucho en buscarse el origen del idioma y del pueblo turco y esto se haría por el estudio comparativo del idioma turco. Lo hace un erudito que compara sin atender á la gramática el vocabulario turco con el persa y encuentra que contienen casi las mismas palabras. Eureka! exclama alegremente y escribe un libro en folio en que deduce de la comparación del vocabulario turco con el persa, incluyendo las palabras árabes, que el turco es hermano del persa.

¿Qué le diría la crítica científica? Seguramente lo siguiente: «Señor sabio: ha sujetado V. al caballo por la cola; podrá V. ser muy sabio, pero está V. completamente equivocado: no sabe V. cómo se tratan las cuestiones científicas, pues de lo contrario no habría V. dado á luz tal galimatías.»

Dos escritores alemanes se han ocupado en el bascuence: por lo que hace al método los dos trabajos están completamente dentro del espíritu del supuesto trabajo sobre el turco. El uno, el sabio chinólogo Gabelenz (*Die Verwandtschaft des Baskischen mit den Berbersprachen-herausg. J. Schulenburg*) opina que el euskera es pariente del berberisco; el otro, Topohvšek (*Die basko-slavische Sprach-einheit*) hace al euskera eslavo. Los dos trabajos tienen una cosa de común y es que dejan la gramática á un lado y se apoyan en el vocabulario y en leyes fonéticas.

Sería un derroche de tiempo el revisar la exactitud de las leyes fonéticas que exponen estos autores y sus comparaciones. Mejor será decirles sencillamente: señores míos: supongamos que los dos han calculado ustedes bien, ¿Qué probarían sus investigaciones? Que si el uno tiene razón, el euskera y el berberisco tienen una cierta cantidad de palabras comunes (dejemos á un lado si son ó no exóticas), ó que si el otro tiene razón, el euskera ha tomado del eslavo una cierta cantidad de palabras.

Un parentesco de origen del euskera, sea con el berberisco, sea con el eslavo, no ha demostrado ninguno de ustedes: esto deberían haberlo hecho con un análisis de la gramática y entonces habría servido un folleto de un solo pliego más que las largas listas de comparaciones que han inflado ustedes de una manera superflua para hacer libros voluminosos.» (Müller en *Globus* LXVI, n.º II y LXVIII, n.º I).

Schuchardt criticó también á Gabelenz sus larga listas comparativas de palabras euskeras y berberiscas, listas en que la inmensa mayo-

ría de las palabras berberiscas no tienen correspondiente en euskera, algunas que la tienen se parecen como un huevo á una castaña y otras tienen de euskera primitivo ni probablemente de berberisco primitivo lo que Guillermo Tell tuviese de africano, tales como «garbanzu, arratoin, alkate». Últimamente en unas observaciones á Buschan, que tiene por primera autoridad en bascuence á Fita y que habla de la «couvade» porque creyó que los valles de Pas y Pozas están en el país basco, hace Schuchardt las siguientes afirmaciones: el euskera está más lejos de la aglutinación que los idiomas indo-europeos; incorporación de pronombres en el verbo la hay realmente en el francés y el alemán tal como se pronuncian; la falta de ideas generales abstractas, mejor dicho, de expresiones para tales ideas, difícilmente se puede afirmar como rasgo primitivo del euskera; en alemán falta expresión general para hermano y hermana, pues *Geschwister* ni es primitivo ni de uso corriente; no es chocante que el artículo se coloque después del nombre, pues también sucede esto en otros idiomas europeos arios como el danés; tampoco es chocante el colocar como posposición lo que corresponde á la preposición «de», pues lo mismo sucede con la partícula del genitivo en los idiomas arios; los supuestos apellidos interminables no son de una palabra; el euskera se diferencia por la forma interna del idioma berberisco y en general del kamita.

(*Schuchardt en Globus LXXIX, n.º 13*)

Por la traducción,  
TELESFORO DE ARANZADI.

